



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15.

<http://www.lafacendera.com> 4 de Mayo de 2014

Travesía del Valle del Jerte al Valle del Ambroz

“Los Tesoros de ambos valles”

Un paseo por su arquitectura, bancales repletos de cerezos, bosques de castaños y robles.

El valle del Jerte y del Ambroz está situado en el extremo nororiental de la provincia de Cáceres, paso natural de la sierra de Gredos, entre la meseta Castellana y Extremadura por el puerto de Tornavacas y Vía de la Plata.

En ambos valles ocupa una fosa tectónica que se formó a la par que se elevaron las montañas del Sistema Central; en el Jerte los Montes Traslasierra y la Sierra de Tormantos, en el Ambroz la comarca de las Hurdes y los Montes Traslasierra, cuyas elevaciones discurren paralelas a los valles de norte a sur.

Esta peculiar situación geográfica,

permite que en ambos valles, se disfrute de un agradable microclima, pues las montañas que lo rodean impiden que los vientos fríos de la meseta castellana penetren en los valles.

La mayoría de los actuales pueblos del Valle del Jerte nacen sobre antiguos asentamientos del pueblo Celta denominado Vettonos, que significa según algunos investigadores clanes del anillo o clanes antiguos. Aunque algunos poblados no han llegado hasta nuestros días, este es el caso de Ojalvo, Vadillo, Asperilla y Peñahorcada.



La fisonomía de los actuales pueblos del Valle del Jerte aparece en el siglo XII debido a las repoblaciones realizadas por el reino de León. Esta comarca entra dentro de la jurisdicción de las tierras de Plasencia, siguiendo con su impronta de zona libre, sin quedar sometida a ningún señor feudal, exceptuando la población de Tornavacas que queda bajo el dominio del Condado de Oropesa. En esta época empiezan los primeros cultivos con fines comerciales y no de mera subsistencia, como la vid el olivo y el castaño.

El agua es un elemento muy abundante en ambos valles, esta fluye por gargantas, manantiales y ríos que bajan de la nieve, esto hace que el calor estival del verano apenas se sienta en esta parte del territorio, lo que ayuda a que en los valles se pueda cultivar una gran variedad de árboles frutales y hortalizas que precisan de climas templados y abundante agua.



Una flora autóctona rica y variada, que forman a sus márgenes un

ecosistema singular en los valles cuyos ecosistemas son singulares y enormemente atractivos que atraviesan los ríos Jerte y Ambroz.



Las plantaciones de cerezos que ofrecen un espectáculo al visitante en la época de floración, una de las comarcas más atractivas y tranquilas de Extremadura.



Un patrimonio histórico y cultural impresionante. Son las cartas de presentación de estas bellísimas comarcas.

El paisaje deleita con sus impresionantes vistas. Castaños, robles, pinos y encinas marcan un paisaje montañoso, en que el murmullo del agua que baja que por las gargantas y riachuelos inunda el silencio de esta comarca.



El paso de comunicación entre ambos valles por los Montes Trasierra es el llamado Puerto de Honduras (1.440 m) y el punto más septentrional del Valle del Jerte es el Puerto de Tornavacas. Desde donde se divisa el valle del Jerte al completo, una impresionante visión.

Los Valles del Jerte y del Ambroz son dos claros exponentes de la belleza natural de Extremadura. Aquí aún se mantienen las tradiciones, el tiempo parece detenerse para dar la bienvenida a todos los visitantes que se acercan para conocer las bondades de estas tierras.

Otro de los claros exponentes de la arquitectura de Cabezuela del Valle, su casco histórico rompe la estructura lineal de las demás villas y presenta una forma urbanística triangular. Desarrolló verticalmente su urbanismo, desde un breve cerro en el que se fundó, en tiempos medievales, el primer núcleo poblacional "La Aldea". Luego fue descendiendo por las laderas hasta detenerse en los altos bordes del Jerte, límite natural del caserío. Éste resulta muy pinto-

resco, con calles repinadas, vías laberínticas, callejones umbríos (calleja de la Cárcel o el Portal Viejo) que evocan su diseño medieval de judería. Ésta se encontraba ésta esparcida, según documentos, por ciertas calles apartadas del lugar, y a finales del siglo XV se les quedaba estrecho el sitio. Los Reyes Católicos les conceden la facultad de ampliar la judería de forma y modo que puedan desenvolver cómodamente en ella sus oficios.

El Ayuntamiento se corona con esbelta espadaña relojera. Llamen la atención los amplios asoportalamientos que se desarrollan en uno de los laterales de la Plaza. Al resguardo de los profundos portales se celebran animados mercadillos cada viernes.



En Cabezuela del Valle se puede visitar el Museo de la Cereza y el Centro de Interpretación sobre el Agua.

Organizadores:
Juan Carlos Nuñez y Luis Romo